

## VERSOS Y TEXTOS de Jennifer Boltaina Guardia

---

### **Despedidas.**

Ojalá de pequeños nos enseñasen a despedirnos. Pero a despedirnos de verdad.

Un adiós que retumbe en nuestras mentes para siempre.

Ojalá nos contasen que una despedida también es aceptar que ya no serás el mismo,

y que jamás, será lo mismo.

Que tendrás que despedirte de la casa donde creciste,

que un día te levantarás de ese pupitre que llevaba tu nombre escrito con un cúter y no te volverás a sentar más.

Que ya no volverás a tu puesto de trabajo donde estabas tan bien,

aunque sepas que ese lugar estaba hecho para ti.

Un día, sin saberlo, fue el último que dormí en casa con María y nadie nos dejó despedirnos.

Un día fue el último día que nos vimos y todavía no lo sabemos.

Porque vivimos en un mundo donde lo haremos todo mañana y hay cosas,

que solo pasan hoy.

Todos hablan de lo bonito que es conocer a gente maravillosa,

pero nadie se atreve a contar lo jodido que es decirle a adiós a alguien que te hace sentir.

Que sí,

que ya no seremos lo mismos,

y tampoco será lo mismo,

Pero que un día fue.

Y no me lo enseñaron nunca,

pero recordar,

también es despedirse.

## **Siempre nos quedará París.**

He imaginado tantas veces desde que lo hablamos como sería verte bajo la Torre Eiffel iluminada,

que me cuesta pensar que se reducen infinitamente las posibilidades de hacerlo.

Ver la luna desde Montmartre

y pasear a orillas del Sena después de comer algo rápido

para seguir contagiándonos

o contagiar nosotras a ellos,

de lo que es el amor.

Un amor tan especial como complicado,

como dice Marwán, “el amor correcto en el momento equivocado”.

Porque supongo que esto solo es una hostia mas de esas que dicen en las películas que solo se llevan los adolescentes.

Y no hablo de que el amor de tu vida se vaya con otra.

Hablo de tener que decir adiós a todos esos planes que un día imaginamos,

de cerrar un libro de tapa dura,

que irónicamente

se titula sempiterno.

Porque a veces, dudo que haya algo que dure para siempre.

Hablo de lo fuerte que puede calar alguien dentro de ti,

y de lo difícil que es, aceptar que seguirá estando pero no de la manera en la que queremos estar.

Y supongo que la vida es eso, aceptar.

Con o sin resignación,

pero hacerse a la idea de que la mayoría de cosas que vienen,

también se van.

Hablo de lo jodido que es despedirte sabiendo que vas a estar conmigo siempre,

como si no fuese una putada hacerle entender a mi cabeza

que siempre estaremos,

pero poco a poco dejaremos de ser.

Siempre nos quedará París.

Un concierto,

los libros,

el vídeo,

los martes de mierda,  
ir a verte a las diez  
o que tú aparezcas a las once.  
Siempre nos tendremos,  
no tengo ninguna duda,  
porque hasta la ciudad del amor se queda pequeña  
cuando toca hablar  
de ti  
y de mí.

**Si no era conmigo, no era(s) con nadie.**

Después de conocer todo tu pasado,  
y seguir anclada en el mío

temía poder enamorarme de ti.  
Aún sabiéndote tan complicada  
me arriesgué  
y quise romper con todo lo que me lo impedía,

tus miedos y los míos  
tus dudas y las mías,  
tus pausas y mis prisas.

Me diste un mapa sin cruz  
y aun así,  
lo único que me mantenía viva era perderme.

Llegar a esa cruz  
y cambiar tus dilemas por respuestas.

Decidí esperarte  
y una tarde de otoño apareciste para decirme  
que si no era conmigo

no era(s) con nadie.

Llegué a casa calada por la tormenta  
y verme rodeada por tus brazos  
hicieron no querer otra calma

ni otra cama,

que no fuera la tuya.

**Te quiero más de lo que te pienso.**

Una vez te dije “te quiero más de lo que te pienso” y creo que te mentí.

Te pienso más que cualquier otra cosa que pueda hacer contigo.

Y una vez leí que “somos de quién pensamos sin querer. Y sobre todo, de los que nos hacen pensar más de la cuenta”.

Nadie tiene que convencerme de que soy tan tuya como mía,  
y que sin ti,  
posiblemente  
dejaría de ser yo.

Nadie podría creernos,  
y tan sólo saben  
que nos queremos.  
Pero lo nuestro va más allá.

Nos hacemos felices.

Y desenamorarse de alguien es posible.

Alejarse de quién te hace feliz,  
es más complicado.

